



Autor: Antonio García Villarán

Categoría académica: Doctor en Bellas Artes.
Licenciado en Bellas Artes en las
especialidades de Pintura y Escultura.

Institución: Profesor Doctor del
Departamento de Dibujo de la Facultad de
Bellas Artes de Sevilla Santa Isabel de
Hungría.

Dirección de correo electrónico:
conductordenubes@hotmail.com

ANTIACADÉMICOS: LES VINGHT, LA SECESIÓN DE VIENA Y EL “MUNDO DEL ARTE”.

ANTI-ACADEMIC: LES VINGHT,
VIENNA SECESSION AND THE
“ART WORLD”.

Fecha de recepción: Octubre 2011

Fecha de aceptación: Octubre 2011

BIBLID [2254-2108 (2011), 4; 10-16]



RESUMEN: La historia de las academias se escribe a través de los enfrentamientos que se producían entre los llamados Académicos y las distintas corrientes de pensamiento que conformaron las nuevas academias, que solían ser contrarias a las ya existentes.

SUMMARY: The history of the academies is written by the clashes that occurred between the so-called Academic and the different schools of thought that formed the new academies. These new schools were often contrary to the existing ones.

Palabras clave: Antiacadémicos, Les vinght, Secesión; Mundo del Arte; Academia; Arte.

Keywords: Anti-Academic, Les vinght, Secession; Art World, Academy; Art.

ANTIACADÉMICOS: LES VINGHT, LA SECESIÓN DE VIENA Y EL “MUNDO DEL ARTE”

En la historia de la humanidad siempre se han necesitado los contrarios para encontrarse. A veces hacen falta actitudes distintas y distantes a las propias para reafirmarte ante una situación concreta. Lo contrario de una cosa también define la cosa misma. El día no sería si no existiese la noche, y también viceversa. En el mundo del arte encontramos siempre presente la verdad de un grupo concreto y su contraria, esto es, otra verdad opuesta o distinta a esta que no deja de ser -porqué no- igualmente válida. La pedagogía de las artes plásticas ha ayudado a concretar caminos de pensamiento a través de los distintos momentos históricos acontecidos, pero este campo tan vasto se manifiesta a veces fuera de las propias instituciones académicas. El aprendizaje “libre”, sin la figura clara del Maestro, se reproduce en colectivos, movimientos y agrupaciones de artistas con ideas comunes, que normalmente suelen ir asociadas a líneas de pensamiento trasgresores¹. La unión de artistas que persiguen un ideal estético y espiritual los ha llevado hacia la investigación y el análisis para llegar a conclusiones. Esto se podría considerar como una variante de las enseñanzas en las academias de arte, ya que, en un espacio determinado en el que conviven un grupo de personas con inquietudes artísticas, se investiga y trabaja bajo la supervisión -o no- de la figura de un profesor, y se consiguen logros tanto individuales como comunes.

¹ Entiéndase la transgresión dentro de su contexto histórico y geográfico. Entiendo “transgredir” como el acto de estar en contra de lo que socialmente se ha establecido dentro de un marco social y cultural por las instituciones dominantes.





Grupo de la Secesión de Viena formado por Moritz Nähr, v. l. n. r.: Anton Stark, Gustav Klimt (sentado), Kolo Moser (a los pies de Klimt), Adolf Böhm, Maximilian Lenz Ernst Stöhr Wilhelm List, Emil Orlik Maximilian Kurzweil Leopold Stolba, Carl Moll und Rudolf Bacher.

Este fenómeno lo encontramos, entre otros, en La Secesión de Viena, compuesta por un grupo de jóvenes artistas autodenominados antiacadémicos en la década de 1890. Estos jóvenes artistas protestaban contra el dominio de sus mayores, manteniéndose sobre las exposiciones y la política artística mediante la creación de sociedades independientes. La idea se extendió en 1892 a Munich, en 1898 a Berlín, y más tarde contagiaría las mentes de artistas de Dresde, Dusseldorf, Leipzig y Weimar. El rechazo de los estilos revisionistas impuestos por las academias conservadoras y la celebración de la modernidad, hicieron de La Secesión una fuerte alternativa al modelo de arte del momento imperante. Los secesionistas defendían un modelo de arte más amplio que incluía las artes aplicadas, al igual que lo haría William Morris y el Movimiento Arts and Crafts². En el primer manifiesto publicado por el grupo se podía leer: “No reconocemos diferencia alguna entre el arte elevado y el bajo, entre el arte de los ricos y el arte de los pobres. El arte nos pertenece a todos”.

² Escuela artística que surgió en Inglaterra a mediados del siglo XIX y se desarrolló en el Reino Unido y en los Estados Unidos durante los últimos años del siglo XIX y en los comienzos del siglo XX.

Muy cercanos en el tiempo, en Bélgica, el grupo *Les Vinghts*, y en San Petesburgo, la sociedad de artistas *Mir Iskusstva (Mundo del Arte)*, organizaban exposiciones para mostrar los últimos avances internacionales con el mismo espíritu que los secesionistas.

La frustración que supuso para la burguesía austriaca ver como sus esperanzas de alcanzar el poder político se esfumaban, se canalizarían apoyando revueltas de carácter cultural. Al no poder participar en las transformaciones políticas y sociales, la burguesía liberal se centró en la literatura, la ciencia y el arte, alentando a los jóvenes creadores y participando de sus movimientos de rebeldía. Uno de los primeros grupos secesionistas que se rebelaron contra las normas académicas y tradicionales sería el grupo literario *Jung Wien (Joven Viena)*, pero la verdadera "Secession" se gestó en la *Casa de los Artistas*, única asociación de artistas de Viena que organizaba temporalmente exposiciones para mostrar las creaciones de sus miembros, exposiciones que contaban con un jurado que seleccionaba a los participantes. Los miembros antiguos no permitían incorporar en las muestras obras de artistas que tuvieran una visión diferente y por supuesto, no se permitía la exhibición de obras realizadas por artistas extranjeros, impidiendo el enriquecimiento cultural de las posibles influencias y canalizando las muestras de manera casi exclusivamente comercial. La exposición de la obra de la Secesión de Munich en la Casa de los Artistas de Viena durante 1895 sirvió de espoleta para que Karl Moll, Joseph Engelhart y Gustav Klimt empezaran a plantearse una ruptura. En la elección del presidente de la Asociación de Artistas en la asamblea general de 1896 resultó vencedor el representante de la corriente academicista -por sólo 16 votos de diferencia-, el pintor Eugen Felix. Entre los dos grupos claramente enfrentados, el constituido por unos 40 artistas -entre los que estaban Klimt, Moll, Alfred Roller y Koloman Moser- se reunía el 3 de abril de 1897 para constituir una organización nueva e independiente: la

Asociación de Artistas Austriacos. El elegido como presidente de la nueva Asociación sería Gustav Klimt (1862- 1918), el cual escribiría una carta en la que se leían los argumentos que provocaron la escisión y los objetivos del nuevo movimiento:

Es necesario establecer el espíritu de las exposiciones sobre una base puramente cultural, libre del carácter mercantil (...) y en última instancia se estimule a las esferas oficiales a que se preocupen más por el cuidado de las obras de arte".

"Fomentar, en primer lugar, la actividad artística, el interés por el arte en nuestra ciudad y, una vez que el mismo se haya ampliado a nivel austriaco, extenderlo a todo el Imperio.

Tras la celebración de la primera asamblea general de la Secesión, el 27 de junio de 1897, se acordaron la elaboración de unos estatutos, la fundación de una publicación sobre arte y la construcción de una sala propia de exposiciones. La revista que publicaron tuvo el nombre de *Ver Sacrum* (Primavera Sagrada), en cuyo primer número se habla de la Secesión en un sentido programático al tomar como referencia la "secessio plebis" romana; cuando la tensión en la antigua Roma crecía entre los plebeyos, éstos se trasladaban a un monte cercano a la ciudad y amenazaban con la fundación de una segunda Roma. El nombre de la publicación también tenía connotaciones romanas: "Ver Sacrum" era la antigua costumbre de bendecir, en época de gran peligro, todas las cosas nacidas en la siguiente primavera, como ofrenda a los dioses.

Cartel de la Secesión de Berlín, por Wilhelm Schulz 1900.



Fue fundamental tras la fundación del movimiento secesionista el apoyo de importantes mecenas como el alcalde de la ciudad Karl Lueger, quien regaló el solar donde el arquitecto Joseph Maria Olbrich levantó el edificio de la Secesión. El moderno y funcional edificio basado en la combinación de elementos geométricos y la escasa decoración de unos frisos ornamentales con motivos de plantas y animales y coronado con una esfera calada, sería un punto de encuentro y un símbolo del nuevo aire de los secesionistas. En el frontón se podía leer el lema de Ludwig Hevesi que recoge la filosofía del movimiento: "A cada época su arte, al arte su libertad".

La primera exposición del grupo se celebró el 15 de marzo de 1898 en los locales de la Sociedad de Horticultura, reuniendo un total de 131 obras de artistas extranjeros – Rodin, Segantini, Pubis de Chavannes, entre otros- y 23 de artistas locales. El propio emperador Francisco José I visitó la muestra, lo que indicaba la protección oficial brindada en un primer momento al movimiento. Durante los ocho años siguientes, la Secesión organizó 23 exposiciones, siendo la más importante la celebrada en 1902, dedicada a Beethoven, donde Klimt mostró su famoso Friso. Al ser uno de los objetivos del movimiento el acercar el arte moderno a los vieneses, buena parte de los beneficios de las exposiciones se invirtieron en comprar cuadros de artistas modernos -Van

Gogh entre otros- para donarlos a la Galería Austriaca. Al mismo tiempo se establecieron visitas guiadas a la sede de la Secesión para los trabajadores los domingos por la mañana, completando así actividades pedagógicas del grupo.

En 1903 Max Liebermann reaccionó duramente ante las palabras del Emperador de Alemania Guillermo II. Este quería que la Secesión defendiese una estética académica y moralizante. La intervención de Liebermann provocó una veintena de dimisiones. Liebermann declararía que “No corresponde al príncipe, por poderoso que sea, sino únicamente al artista señalar al arte las vías que debe seguir. Lo nuevo, hay que admitirlo, parece a menudo incomprensible. Sin embargo, nosotros, aun corriendo el riesgo de equivocarnos, hemos de atrevernos a mostrar lo que es innovador.” La aventura del arte moderno está todavía vigente en nuestros días. El combate entre lo “académico” y lo que no lo es, sigue siendo fuente de disputas tanto en el campo de la enseñanza artística como en la política de exposiciones y ferias de arte.

La fundación en 1903 de los Talleres de Viena por parte de Hoffman, Moser y Waerndorfer provocó un grave conflicto en el seno del grupo que se acentuó con motivo de la Exposición de St. Louis de 1904, en la que por motivos burocráticos no estuvieron representados. La espoleta de la ruptura vino con la muerte del propietario de una galería de arte y el ofrecimiento de un joyero para financiar la compra de la galería, siempre y cuando estuviera ligada a la Secesión, exponiendo sus obras con plena visión comercial. Esta idea rompía con los planteamientos iniciales del grupo y el círculo de los llamados "naturalistas", liderado por Josef Engerhalt, que acusó a los demás de traicionar las ideas que les habían llevado a abandonar la Sociedad de Artistas. En 1905 se celebró una convulsiva reunión y el grupo de Klimt perdió por un voto. Se producía una nueva escisión de dieciocho artistas, curiosamente los más destacados en los

últimos ocho años, que tendría como nuevo eje de su movimiento los Talleres de Viena donde se continuará el *Jugendstil*, el concepto de obra de arte como un todo.

La Secesión continuó como grupo hasta 1939, cuando la presión creciente del nazismo condujo a su disolución. Después de la segunda guerra mundial se reformó y continuó impulsando exposiciones, tanto en el edificio de la Secesión (que tuvo que ser reconstruido), como en otros lugares alternativos.

Quizás el precedente ideológico de la secesión fue el grupo *Les Vinght*, formado por veinte pintores, escultores y escritores progresistas de Bruselas, que se asociaron entre 1883 y 1893 para exponer y promover obras de arte innovadoras, tanto belgas como de otros países. El espíritu liberal que los movía les condujo hacia la negación de la academia como norma de aprendizaje y estilística. Entre los veinte miembros que componían en un principio la asociación se encontraban James Ensor (1860-1949), Alfred William Finch (1854-1930), Fernand Khnopff (1858-1921) y Théo van Rysselberghe (1862-1926). La diversidad de estilos propició el enriquecimiento estético entre los miembros. El abogado Octave Maus (1856-1921), formó el grupo con el fin último de crear un foro para el arte, la música, la poesía y las artes decorativas de vanguardia. Esta idea no dista demasiado de las pautas que movieron a los componentes de la Secesión de Viena y el grupo “el mundo del arte” de San Petersburgo.

El canal por el cual empezó Maus a difundir las ideas progresivas del grupo Les Vinght fue el periódico *L'Art Moderne* (1881-1914), fundado con su amigo -y también abogado- Edmond Picard (1836-1924). Esta plataforma propició que tanto Maus como Picard atacaran la Academia tradicional, así como a los salones conservadores, herméticos y elitistas. Ellos proponían la introducción del arte en la vida cotidiana, el acercamiento y la innovación estética desde los parámetros de la contemporaneidad. Pero la crítica de los sectores conservadores no se hizo esperar,



provocando la separación de los componentes más conservadores de Les Vinght y propiciando así la entrada de otros más radicales. Entre los nuevos integrantes se encontraban los belgas Anna Boch (1884-1926), Félicien Rops (1883-1898), Henry van de Velde (1863-1957) e Isidor Verhey-den (1846-1905). También se unirían el escultor francés Auguste Rodin (1840-1917), el neopresionista Paul Signac (1863-1935) y el simbolista holandés Jan Toorop (1858-1928). A lo largo de los diez años que duró la comunidad de artistas les Vinght llegaron a un total de treinta y dos componentes.

En 1891 se inaugura el primer Salón de Les Vinght en Bruselas, con la ayuda del poeta y crítico Émile Verhaeren. Estas exposiciones se irían repitiendo anualmente en la fecha de febrero hasta la definitiva disolución del grupo. El intercambio de información que se producía en las exposiciones de les Vinght, gracias a los 126 artistas invitados, provocaba sin duda reflexiones que les llevaban al aprendizaje indirecto de nuevas formas de expresión. De este modo, corrientes de pensamiento como el simbolismo y el neopresionismo causaron conmoción entre los componentes, propiciando el cambio del camino plástico de muchos de ellos. El indudable e indirecto ejercicio pedagógico que originaba este tipo de encuentros se revertía tanto entre los integrantes del colectivo como en el público asistente a las exposiciones, creando así una conciencia general de modernidad y avance dentro del campo de las artes.

Después de que el grupo se disolviera en 1893, Maus y Van Rysselberghe continuaron con una nueva sociedad; *La Libre Esthétique* (La Estética Libre). El énfasis que se puso en este nuevo colectivo hacia las artes decorativas era notable. Se fundó en 1894, organizándose exposiciones y encuentros entre los componentes, como antes habían hecho. El grupo acabó disolviéndose en 1914.

En Rusia -San Petesburgo concretamente-, Alexander Venios (1870-1960) y Sergei Diaghilev (1872-1929) fundaron en 1898 la sociedad de artistas "El Mundo del

Arte", unidos por una insatisfacción por las enseñanzas de la academia. Sus obras se caracterizaban por sus brillantes colores, las simplificadas composiciones y los elementos primitivos y primigenios, influenciadas por el interés hacia las formas del mundo infantil. Al igual que la Secesión o el movimiento Arts and Crafts, este grupo intentó sintetizar las artes, convencidos de que la rápida industrialización haría desaparecer los oficios propios de las zonas rurales. La producción de obras cerámicas, el trabajo en madera y las artes escenográficas, así como la publicación de la revista "El Mundo del Arte"³, ofrecía una alternativa artística de nuevo pensamiento de la cual se empaparían sus componentes, además de otros artistas, propiciando así el aprendizaje de nuevas soluciones estéticas. Fue importante la difusión del conocimiento de las corrientes artísticas occidentales que promovían, organizando también exposiciones vanguardistas occidentales en Rusia. Esta asociación se disolvió en 1906 a causa del tiempo que pasaban tanto Venios, Bakst y Diaghilev en París, con lo que las actividades de la vanguardia fueron asumidas por la llamada Golubaya Roza (Rosa Azul) en 1907. Este grupo de artistas afincados en Moscú tenía a Larinov y a Goncharova como miembros destacados. En 1910 se retoma "El Mundo del Arte" como sociedad para la exposición de obras, manteniéndose viva hasta el 1924. En este periodo se organizaron veintiuna exposiciones en varias ciudades de Rusia.

Tanto "El Mundo del Arte", Les Vinght, La Secesión de Viena y tantos otros grupos artísticos inconformistas, -académicamente hablando-, han aportado en todo momento alternativas vanguardistas dirigidas al público general y artístico. La organización de exposiciones multidisciplinarias, la edición de revistas de pensamiento del arte y el afán por el conocimiento de nuevas formas de

³ La revista *El Mundo del Arte* empezó a publicarse en 1898 bajo la dirección de Sergei Diaghilev, quien también organizó exposiciones de obras vanguardistas en Rusia.

pensamiento plástico han hecho avanzar, sin duda, la historia de las artes plásticas. Progresivamente se van aceptando estas nuevas representaciones de imágenes reivindicativas, proponiéndose incluso como alternativas académicas válidas en las escuelas de arte y porqué no, creando también nuevas escuelas. Lo nuevo, cuando es aceptado y absorbido por los organismos imperantes, pasa a ser académico, (en el sentido clásico de la palabra), enseñándose paradójicamente en los lugares de donde huían en su comienzo. No es extraño ver cómo se enseña a pintar hoy al modo impresionista en centros de arte y universidades, cuando a principios del siglo XX esta corriente artística era denostada por artistas críticos y profesores. Tendríamos que plantearnos quizás si estas manifestaciones llamadas antiacademistas no son más que “otra forma de academia” basada en una pedagogía sin obstáculos, abierta y flexible, con elementos afines que provocan el aprendizaje indirecto de grupos o asociaciones de artistas.

BIBLIOGRAFÍA

- Artheim, Rudolf (1980), *Hacia una psicología del arte y entropía*, Madrid, Alianza Forma.
- Baudelaire, Charles (1988), *Curiosidades estéticas*, Madrid, Ed. Jucar.
- Burke, Edmund (1997), *Indagación filosófica de nuestras ideas acerca de lo sublime y de lo bello*, Madrid, Tecnos Colección Metrópolis.
- Daiv, Pierre y Romero de Soli, (1971), *Nouvelle Critique y arte moderno*, Madrid, Ed. Castellana.
- Diderot, Denis (1994), *Escritos sobre Arte*, Madrid, Ed. Siruela.
- Gonzalez García, Ángel, Francisco Calvo Serraller y Simón Marchán Fiz (1999), *Escritos de arte de vanguardia 1900-1945*, Madrid, Ed. Istmo.
- Tatarkiewicz (1987), *Historia de la estética*, Madrid, Akal.
- Wingler, Hans M. (1983), *Las escuelas de arte de vanguardia: 1900-1933*, Madrid, Taurus.

